

RESEÑAS MUSICALES



Lauro Clariana Ricart

Diario de Tarragona
Diario El Tarraconense
Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera
La Opinión

DIARIO DE TARRAGONA

nº 171 19.07.1876

Esta noche tendrá lugar en el Casino del Centro un gran concierto vocal e instrumental, en que se producirá el concertista de piano señor Camps y Soler, de quien nos ocupamos en nuestro número de ayer. Según nos consta, dicho señor ejecutará algunas de las piezas más notables de su repertorio, y coadyuvarán en su obsequio la simpática y distinguida señorita Serazzi, su señor padre y **el amable y entusiasta señor Clariana**. Después de la velada musical hemos oído decir seguirá el baile.

nº 173 21.07.1876

Según indicábamos ayer, con objeto de introducir algunas importantes adiciones al programa del concierto que debió haber tenido lugar la noche del miércoles pasado en los salones del «Centro» y hacerlo de consiguiente más brillante, se ha trasladado a esta noche. He aquí el programa definitivo «Roland», meditación para piano, violín y armonium.- Paráfrasis de Gottschalk para piano sobre el miserere del «Trovador».- Romanza por el señor Serazzi.- Gran fantasía sobre «Rigoletto» para piano.- Adagio de Haydn, para violín y piano.- Gran fantasía para piano sobre «Moisés» de Thalberg, y los «Bardos», trío de violín, piano y armonium, dando fin la velada con un baile de sociedad.

Los señores Serazzi, **Clariana** y Caballero se prestan amablemente en obsequio del concertista, quien no dudamos ha de quedar satisfecho del público que, según nuestros informes, promete ser numeroso y escogido.

nº 215 08.09.1876

En el concierto que tendrá lugar hoy en el «Ateneo» a beneficio del aplaudido señor Serazzi tomaran parte los distinguidos artistas de esta capital señores **Clariana** y Casas. Creemos que el beneficio obtendrá los mejores resultados, atendida la justa reputación de que goza.

nº 164 17.07.1877

El domingo último inauguró el Excmo. e Ilmo. señor Arzobispo de esta Archidiócesis el Círculo Católico de Tarragona, asistiendo a dicho acto una numerosa a la par que distinguida concurrencia de socios.

Después de rezadas las oraciones reglamentarias y de leído el Reglamento de la sociedad por el Secretario de la misma, S.E.I., en un elocuente discurso demostró la necesidad de la existencia de estas asociaciones exclusivamente religiosas, a fin de contrarrestar la funesta influencia que, sobre el corazón y la inteligencia, ejercen las doctrinas racionalistas que desgraciadamente están hoy en boga; hizo a grandes rasgos la historia de estas sociedades para demostrar las inmensas ventajas que de ellas reportan el individuo, la familia y la sociedad; animó, en fin, a los socios a que procuraran dar mayor amplitud a las escuelas de la clase obrera para instruir y moralizar a tan digna clase, a la cual quitándole toda enseñanza religiosa, pretenden algunos descatolizarla y llevarla por senderos extraviados cuyo fin es la pérdida completa de su bienestar moral y material.

Después del discurso de S.E.I., los Sres. socios Rdo. Bonet, **Clariana** y Sanllorente ejecutaron con la maestría, que le es propia, un trío a armonium, violín y piano, titulado Himno a la Virgen, mereciendo muestras de aprobación del Prelado y de los socios ya por lo notable de la composición ya por la esmerada ejecución de dicha pieza musical.

Acto continuo S.E.I. declaró inaugurado el círculo católico de Tarragona e implorando las gracias celestiales para la naciente asociación a fin de que sean fructuosos sus actos; se digno dar su pastoral bendición a los asociados y levantó la sesión con las preces acostumbradas en estos casos.

nº 214 13.09.1877

La velada musical que se dio anteanoche en la espaciosa casa del Sr. Barnils se vio favorecida por una escogida y numerosa concurrencia. Los artistas que tomaron parte en dicha velada ejecutaron admirablemente notables piezas distinguiéndose los Sres. **Clariana** y Benaiges, que estuvieron como siempre a la altura de su fama y alcanzando numerosos aplausos los señores Lapresini y Sanromá. Los concurrentes colmaron de obsequios a los expresados artistas manifestándoles sus deseos de que se repitan esas veladas para poder admirar sus excelentes disposiciones.

nº 227 28.09.1877

Por fin la orquesta de nuestro teatro ha elegido por **director** al ilustrado e inteligente músico **D. Lauro Clariana**.

Celebramos infinito tan acertada elección que estamos seguros acogerá con agrado el público.

nº 244 18.10.1877

La primera función de zarzuela que se dará en nuestro coliseo se inaugurará con al sinfonía de la preciosa opera «Jone» bajo la acertada batuta del director de orquesta don **Lauro Clariana**.

nº 244 18.10.1877

He aquí la lista de los artistas de la compañía de zarzuela que ha de actuar en la presente temporada cómica en el Teatro Principal de esta ciudad.

Primeras tiples: D^a Rosa Llorens y D^a Teresa Vives.- Tiple cómica: D^a Luisa Martín.- Característica: D^a Elisa Guzmán.

Maestro concertador y director: D. Carmelo Grajales.- **Director de Orquesta: D. Lauro Clariana**.

Director de escena y tenor cómico, D. Juan Aparicio.

Primer tenor: D. Juan Maristany.- Barítono: don Salvador Grajales.- Bajo: D. Vicente Iriarte.- Segundo tenor: D. José Bayarri.- Segundo Bajo: don Joaquín Mas.- Apuntador de verso y música: don Joaquín Aguilar.- Segundo apunte: D. Juan Latorre, y dieciséis coristas de ambos sexos.

Debemos advertir que el **Sr. Clariana** solo dirigirá las sinfonías y demás piezas de música instrumental, puesto que para las zarzuelas ya lleva su director la mencionada compañía.

nº 257

02.11.1877

Anteanoche hizo su debut la compañía de zarzuela que debe actuar en nuestro teatro durante la actual temporada de invierno. La obra «Los comediantes de antaño» fue bastante bien desempeñada, saliendo en general complacido el público bastante numeroso que poblaba las localidades del coliseo.

La orquesta bajo la dirección de **D. Lauro Clariana** ejecutó en uno de los intermedios la sinfonía «Jone» notándose que había adelantado muchísimo desde que se halla bajo la batuta de tan ilustrado director.

nº 270

17.11.1877

Ampliando las noticias que dimos ayer acerca de la primera representación de la popular zarzuela «La Marsellesa», puesta en escena anteanoche en nuestro coliseo principal, vamos hoy a dar algunos detalles acerca de su ejecución.

«La Marsellesa» está basada sobre los sucesos que tuvieron lugar en Francia el 93.

Su desempeño fue esmerado. La Sra. Llorens, encargada del papel de Flora, estuvo admirable, caracterizando con perfección el tipo de la mujer enamorada que sacrifica su vida por salvar la de su amante de quien no es correspondida.

La Sra. Vives en el de Magdalena, o sea la rival de ésta, no le fue en zaga, alcanzando ambas señoras muchos aplausos en el difícil dúo de tiple y contralto del tercer acto y en otras piezas musicales de la obra. El Sr. Maristany en el canto estuvo acertadísimo, pero notamos alguna frialdad en la parte declamatoria, pues, a nuestro modo de ver, para caracterizar al hombre que además de las cualidades de poeta y gran músico reúne las de ser el jefe que conduce a la lucha a un pueblo entusiasta, le faltó brío en algunas escenas, en particular en la del primer acto en que participa al barón de Dietrich y a otros personajes el haber compuesto la marcha que ha servido de base a los Sres. Ramos Carrion y Fernández Caballero, para dar argumento a la zarzuela de cuyo desempeño nos ocupamos. Contribuyeron a la buena ejecución de la obra la Sra. Guzmán y los Sres. Iriarte, Verdú y Aparicio, este último tuvo que repetir las canciones del primer acto, mereciendo igual honor el canto de la Marsellesa y marcha final del cuadro segundo.

Los coros bien en el primero y segundo acto y algo fríos en el cuadro quinto, debido sin duda al cansancio que debían experimentar a causa de los repetidos ensayos que han tenido estos días.

La orquesta acertada bajo la batuta de D. Carmelo Grajales, distinguiéndose **el Sr. Clariana por la precisión con que ejecutó un bonito solo de violín**, dando más realce a la zarzuela la banda del batallón de cazadores de Barcelona, el coro de niños y los muchos comparsas que tomaron parte.

El aparato escénico no dejó tampoco nada que desear. La entrada un lleno completo y casi tenemos la seguridad de que en las representaciones sucesivas pasará otro tanto, por lo que la empresa verá recompensados sus muchos afanes.

nº 288 08.12.1877

Una concurrencia bastante numerosa acudió anteanoche al Teatro para oír la representación de la zarzuela «Catalina», que obtuvo una regular interpretación, siendo aplaudidos los artistas al terminar algunas escenas.

La orquesta se encuentra notablemente mejorada desde que se encargó de su dirección el reputado profesor **D. Lauro Clariana** y se halla ahora bajo la batuta de D. Carmelo Grajales.

nº 119 19.05.1878

Esta noche tendrá lugar en el Teatro un gran concierto vocal e instrumental, en el que a más del célebre concertista de violoncelo, Sr. Casella, contralto Sra. Rosenthal y tenor Sr. Conti, tomaran parte nuestros paisanos, **el acreditado violinista señor Clariana** y el joven cuanto aventajado pianista Sr. Benaiges.

No dudamos en asegurar que asistirá una buena concurrencia a nuestro coliseo, en atención a los escogidos artistas concertantes como a lo variado del programa de la función.

nº 239 06.10.1878

Se nos ha dicho que el director de la orquesta a este teatro, **D. Lauro Clariana**, se ha retirado de la misma, quedando encargado de su dirección el profesor D. Francisco Granada.

nº 39 14.02.1879

Como indicábamos en uno de nuestros últimos números, el próximo domingo tendrá lugar en el Instituto provincial de 2ª enseñanza la inauguración de la nueva capilla que se ha construido para los alumnos internos de dicho establecimiento; para ello se celebraran los cultos siguientes:

Por la mañana se bendecirá la capilla, y a las diez se cantará un solemne oficio con acompañamiento de piano y violoncelo en el que tomaran parte los aventajados cantores eclesiásticos de nuestra santa iglesia Catedral y los profesores **D. Lauro Clariana**, D. José Mª Benaiges, D. Ricardo Mayor y D. Francisco Granada. El celebrante será el M.I.Sr. Gobernador eclesiástico, junto con dos dignidades de nuestro cabildo, y concluido los oficios divinos se cantará un solemne *Te-Deum*.

Por la tarde a las cinco tendrá lugar en el salón de actos públicos del referido establecimiento una velada literaria y musical en la que tomaran parte alumnos internos y los mencionados cantores y profesores de música. Los primeros dirigirán al público varios discursos literarios y los segundos tocaran y cantaran varias y escogidas piezas de su mejor repertorio.

Tenemos entendido que para dichos actos se han invitado al Sr. Obispo electo de Tortosa D. Francisco Aznar, al presidente de la Diputación y vicepresidente de la Comisión provincial, al claustro de profesores de dicho Instituto y a varias personas y familias distinguidas de esta ciudad.

nº 41

18.02.1879

Como habíamos anunciado en nuestros últimos números, anteayer tuvo lugar la solemne inauguración de la capilla que para el colegio de internos se ha construido en el piso bajo del Instituto provincial de segunda enseñanza. A las diez, previa la bendición de la indicada capilla, celebró el M.I. Sr. Gobernador eclesiástico de esta archidiócesis acompañado de dos señores canónigos y del maestro de ceremonias de esta santa metropolitana iglesia, el oficio que fue cantado por los músicos de la Catedral con acompañamiento de piano, violín y violoncelo ejecutado por distinguidos profesores de esta capital; después del santo oficio cantose un solemne Te-Deum.

La concurrencia a este acto fue numerosa y de lo más escogido de nuestra sociedad, ocupando los sitios de distinción que al efecto estaban dispuestos, el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación e Iltre. Sr. Vicepresidente de la Comisión provincial, otros varios diputados, el señor Obispo electo de Tortosa y el M.I. Sr. Director y claustro del mencionado establecimiento.

Concluido dicho acto religioso, el señor director del colegio de internos y el Rdo. padre espiritual, obsequiaron con una espléndida comida a las referidas autoridades y claustro de catedráticos, hallándose también entre estos el señor brigadier Picazo.

Por la tarde, a las cinco, empezó en el salón de actos públicos la velada literaria musical en la que los Sres. colegiales Mir, Just, Serrano, Martori, Domingo y Martí, leyeron extensos y bien escritos discursos relativos a las diferentes asignaturas de su estudio, y los alumnos de la clase preparatoria **Srtos. Clariana**^(*), Domingo, Huget y Dalmau, niños de corta edad, recitaron con mucha soltura escogidas poesías de eminentes autores a las que supieron dar exacta interpretación, valiéndoles a todos nutridísimos aplausos.

La parte musical, que fue ejecutada por los distinguidos Rdo. Sres. Roca y Corominas, cantores beneficiados de esta Sta. Iglesia Catedral, y **Sres. Clariana**, Benaiges, Mayor y Granada, nada dejó que desear, tocando también algunas piezas en el piano varios internos del mencionado colegio. **Tanto las difíciles variaciones de violín que ejecutó el Sr. Clariana**, acompañadas al piano por el Sr. Benaiges, como la preciosa *Ave María* de Mercadante que canto el joven Sr. Mayor y el *dúo* por los eclesiásticos Sres. Roca y Corominas, merecieron nutridísimos aplausos del numeroso y distinguido auditorio que llenaba el espacioso salón, así como los merecieron también todos los alumnos que a pesar del corto tiempo que se dedican al arte musical, desempeñaron su cometido con acierto y seguridad en tan bellísima velada.

El Sr. Director de internos D. Pedro N. Gari y el reverendo padre espiritual D. Luis Magrané recibieron las más afectuosas demostraciones de simpatía de todos los concurrentes, y por nuestra parte damos a dichos señores la más cordial enhorabuena por el celo que han demostrado durante el corto tiempo que llevan la dirección de dicho establecimiento, en procurar la enseñanza intelectual y moral a los escolares de su digno cargo.

^(*) Lauro Clariana Roca.

nº 87

15.04.1879

La aglomeración de material impidió ayer que nos ocupáramos de la notabilísima función religiosa que se celebró en la iglesia de San Miguel desde las doce a las tres de la tarde del viernes Santo. El Rdo. P. Martorell, con la unción y elocuencia que tanto le caracteriza, hizo siete sermones, correspondiendo a las siete palabras que pronunció el Salvador en su agonía. A cada acto se cantaba una letrilla alusiva al mismo por un respetable coro acompañado de violín, armónium y contrabajo, **desempeñando el papel de primer violín el distinguido profesor D. Lauro Clariana**, bajo la dirección del maestro D. Ramón Bonet.

El público llenaba completamente el templo, viéndose ocupado el presbítero y todas las tribunas.

nº 255

28.10.1879

Esta noche celebra el «Ateneo Tarraconense de la clase obrera» la velada literaria y musical acordada por la junta de gobierno de aquella sociedad, a beneficio de las víctimas de las inundaciones de Murcia, Alicante y Almería.

He aquí el programa:

1º Fantasía para piano y violín, de Dubois, por los **Sres. Clariana** y Benaiges.

2º La comedia en un acto titulada «Echar la llave» por la Sra. Capdevila y sección de aficionados.

3º Rapsodia húngara para piano de List por el Sr. Benaiges.

4º Lectura de poesías por distinguidos literatos y socios del «Ateneo»

5º Gran trío de Shalberg para piano, violín y violoncelo, por los Sres. Benaiges, **Clariana** y Granada.

6º Otro escogido trío por los mismos señores.

Atendido el objeto caritativo de esta función, de esperar es que asista una numerosa concurrencia.

nº 263

06.11.1879

A beneficio de los desgraciados de Murcia tuvo lugar anteanoche en el «Ateneo» una escogida función literaria - musical, que hubo de satisfacer cumplidamente al distinguido público que ocupaba el salón. La pieza «Echar la llave» fue muy bien interpretada por la Sra. Capdevila y los aficionados.

Las poesías, casi todas alusivas al objeto, leídas por sus autores, fueron coronadas de entusiastas aplausos y en la parte musical rivalizaron los artistas en desplegar todo el brillo de sus facultades, pues si el **Sr. Clariana en la fantasía de Dubois se mostró un violinista consumado, enlazando admirablemente la dulzura de expresión con la limpieza y brillantez en los pasos más difíciles**, en la «Rapsodia húngara» de List hizo gala el Sr. Benaiges de una ejecución prodigiosa y rica en colorido, efectos de pedal, matices y gradaciones que recorría desde el «pianísimo» con seguridad y maestría. Uniose a estos el Sr. Granada con el violoncelo en el gran trío de Thalberg, cuya obra tanto por ser una preciosa joya musical, como por la inmejorable interpretación que le cupo, puede decirse que fue la apoteosis del concierto. Al final de cada pieza fueron llamados los artistas a recibir merecidas demostraciones de aprobación por parte del auditorio.

nº 42 19.02.1880

Esta noche a las ocho y media de la misma tendrá lugar en los salones del «Centro Tarraconense» un magnífico concierto en el que tomarán parte además del distinguido concertista de flauta y copofono D. Arturo Santos, los notables profesores Sres. **Clariana**, Benaiges, Mayor y Granada.

Las piezas que componen el programa, si no estamos mal enterados, son:

1ª Parte

1º Vals brillante ejecutado por piano y copofono.

2ª Final de Luccia, por flauta y piano.

3º Cuarteto de Beethoven en fá bemol, ópera 18, por instrumentos de cuerda.

4º Duettino del «Trovador», por copofono y piano.

5º Carnaval de Venecia, por flauta y piano.

2ª Parte

1º Trío «Mabrann» por violín, flauta y piano.

2º Cuarteto de Beethoven

3º Potpurri, por flauta y piano

4º Finalizando con una escogida pieza.

Suponemos que la concurrencia será numerosa y escogida atendido a que dicho «Centro» ha invitado a tan deliciosa velada además de los señores socios y familias a otras notables residentes en esta.

nº 43 20.02.1880

Al concierto que tuvo lugar anoche en el «Centro Tarraconense», asistió una escogida concurrencia que aplaudió las bellísimas piezas que ejecutaron con maestría los profesores Sres. Santos, **Clariana**, Benaiges, Granada y Mayor.

nº 44 21.02.1880

Sobre el concierto dado anteanoche en el «Centro Tarraconense» cúmplenos manifestar que hicieron deliciosa la velada todas las piezas del programa, gustando en extremo el copofono, en cuyo sencillo instrumento fraseaba el señor Santos con unos sonidos diáfanos como el cristal que los producía. El trío de flauta, violín y piano agradó por la interesante combinación de los instrumentos. Al hacerlo el elogio de la esmerada interpretación que obtuvo el cuarteto en *fa* de Beethoven, no podemos menos de felicitar sinceramente a los distinguidos Sres. **Clariana**, Benaiges, Mayor y Granada por la feliz idea de organizar un cuarteto de cuerda, y alentarlos así como a los verdaderos amantes del arte a que trabajen en sus diferentes esferas para propagar la música clásica y el buen gusto musical, llenando de esta suerte un vacío que hace tiempo experimenta el divino arte en Tarragona.

nº 82

20.04.1880

La velada musical que tuvo lugar el último domingo en los salones del «Centro Tarraconense» estuvo tan animada que apenas hubo espacio para la multitud de distinguidas damas y señoritas que concurrieron a aquel punto.

No hay para que decir que los Sres. **Clariana**, Bonet, Benaiges, Mayor y Granada ejecutaron admirablemente varias piezas de música moderna y clásica, siendo aplaudidos por todos los concurrentes. Los elogios que podemos hacer sobre el mérito de dichos artistas no dirían nunca lo que la concurrencia manifestó con sus aplausos y felicitaciones al final de cada una de las piezas ejecutadas.

Terminado el concierto, como sucede en estos casos, las señoritas fueron obsequiadas con un pequeño baile, retirándose las familias a la una de la madrugada enteramente complacidas y satisfechas de haber pasado en aquella sociedad algunas horas de solaz y recreo.

nº 113

26.05.1880

El próximo viernes a las nueve de la noche tendrá lugar un concierto de los que viene dando la sección artística literaria en los salones del «Centro Tarraconense». Se ejecutarán escogidas piezas de música por los **Sres. Clariana**, Bonet, Benaiges, Sanllorente y otros distinguidos artistas de esta capital.

Para estos conciertos la sección artística literaria ha adquirido un armonium de la casa «Debain» de París, compuesto de muchos registros y de condiciones inmejorables, puesto que imita perfectamente al órgano de regular potencia. La sección encargó al inteligente socio Sr. Bonet que cuidara de la adquisición de dicho instrumento, y a la verdad que el Sr. Bonet ha complacido a la sociedad mandando venir de la principal casa de París el magnífico instrumento de que nos ocupamos.

nº 287

21.12.1880

Anteayer asistimos al acto de la distribución de premios que el colegio de internos de este Instituto provincial celebró en el salón de actos públicos de dicho establecimiento. Bajo la presidencia del Sr. Gobernador civil, director del Instituto, vicepresidente de la Comisión provincial, Sr. Gobernador militar y rector del Seminario delegado del Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo, dióse principio a la velada ejecutando con brillantéz la sinfonía de Otello los distinguidos artistas Sres. **Clariana**, Benaiges, Mayor, Sanllorente y Granada. Recitaron luego preciosas composiciones poéticas con mucho despejo y acierto los alumnos Sres. Crovio, Ripoll y Gil y un bonito dialogo con notable propiedad y soltura los señoritos Artal y Maus.

Fueron asimismo muy bien expresados los discursos que sobre física pronunció el señorito Roca, sobre los monumentos de Tarragona el señorito Canellas y sobre retórica el señorito Mir, llevando últimamente la palabra el señorito Chaparro para dar las gracias a las dignísimas autoridades, comisión del Ayuntamiento, claustro y demás personas que habían honrado el acto. Fueron agraciados con premio recibéndolo de manos del señor Gobernador civil los señoritos Llayoré, con fajín de seda; con diploma y medalla de oro los señoritos Peyroud y Llausá; con diploma y medalla de plata los señoritos Bergadá, Mestre y Espasa. Obtuvieron medalla de oro y regalo de una obra literaria por mérito de oposición o examen los señoritos Martori, Ramos, Chaparro, Artal, Verdú y Sentís.

Después de la distribución de premios los mencionados artistas ejecutaron admirablemente el magnífico cuarteto de Beethoven. El Sr. Roig cantó la romanza del Fausto que agradó sobremanera y el Srto. Monguió, aunque con voz trémula de niño, en una escogida aria alcanzó muchos aplausos.

La concurrencia fue brillante y escogida y mayor hubiera sido si el local hubiera podido contener a cuantos deseaban asistir a la fiesta. La banda del Ayuntamiento colocada en el claustro del Instituto ejecutó escogidas piezas amenizando el acto con sus armonías.

La concurrencia aplaudió unánimemente y pidió para algunas composiciones el honor de la repetición.

Reciban los Sres. Director del Instituto Dr. Mir y el Colegio de internos Sres. Gari y Magrané, nuestra más cordial enhorabuena por los brillantes resultados que alcanza la juventud confiada a sus cuidados.

nº 27

02.02.1881

Conforme estaba anunciado, anteanoche tuvo lugar en el «Ateneo Tarraconense» una velada artística literaria, en honor del popular poeta don José Zorrilla.

Dio principio la velada con la bonita comedia «Marinos en tierra», que fue muy bien interpretada, distinguiéndose notablemente el Sr. Soto

El Sr. Zorrilla leyó a continuación una poesía titulada «Recuerdos del tiempo viejo», lectura que hubo de interrumpir a cada momento por los frenéticos aplausos que el público le prodigó.

En la zarzuela «C. de L.» fueron también muy aplaudidos los artistas y aficionados que tomaron parte en su desempeño.

Los Sres. Benaiges, **Clariana** y Granada interpretaron magistralmente el terceto de «Stella Confidente», siendo saludados con una salva de aplausos a su terminación.

Después de la lectura por el Sr. Zorrilla de una poesía dedicada al «Ateneo» que fue entusiasmada recibida, le fueron entregadas al ilustre vate tres coronas de laurel, regalo de la junta de dicha sociedad, de la sección dramática y de varios admiradores y un precioso estuche, regalo de la mencionada junta, que contenía una rica botonadura de oro con brillantes en el centro y unos gemelos. Dicho señor correspondió a tal deferencia leyendo una bellísima poesía titulada «A una valenciana».

La Srta. Raluy cantó con mucha afinación y maestría una «Serenata», letra del Sr. Zorrilla y música de nuestro distinguido amigo el Sr. Benaiges, y acompañada al piano y violín por su autor y el Sr. **Clariana**, siendo calurosamente aplaudidos los tres artistas y llamados al palco escénico.

Termino la velada con el cuarteto ob. nº 2, de Beethoven, ejecutado admirablemente por los señores **Clariana**, Benaiges, Granada y Mayor.

Entre la distinguida y numerosa concurrencia tuvimos el gusto de ver a nuestra primera autoridad militar.

nº 43

22.02.1881

Como oportunamente anunciamos, anteayer a las siete de la tarde tuvo lugar la velada literaria musical en el Círculo católico de esta ciudad. Amenas y agradables fueron cuantas composiciones literarias y musicales oímos. Bajo la presidencia del Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo dióse principio a la velada, ejecutando una brillante sinfonía los reputados artistas Sres. **Clariana**, Benaiges y San Llorente, los cuales tocaron luego con mucho gusto varias otras piezas de música, la mayor parte de ellas del genero sacro. ¡Los cantores de nuestro templo metropolitano Rdos. Sres. Roca, Corominas y Feliu contribuyeron al buen éxito de la función. Leyéronse después varias composiciones literarias; el joven médico D. Antonio Mir recitó un hermoso cuento catalán; el Sr. D. Miguel de Robles una bellísima composición en verso titulada «Recuerdos a mi madre», que le valió justos y merecidos aplausos por la distinguida concurrencia que llenaba aquel salón. El Iltr. Canónico Sr. Tarin con un enérgico y elocuente discurso animó a la sociedad de católicos a seguir en tan gloriosa empresa como se ha propuesto.

Terminó la velada con algunas sentidas palabras de nuestro esclarecido Prelado, encaminadas a fomentar los nobles sentimientos del Círculo sobre todo los que se refieren a la educación de la juventud.

nº 67

22.03.1881

Anteanoche tuvo lugar la anunciada velada literaria musical en el Círculo Católico de esta ciudad. Leyéronse inspiradas poesías por los socios señores Rdo. Roca, Robles y Corbella que fueron aplaudidas en extremo, y el **Sr. Clariana** en un concienzudo discurso demostró con la elegancia y naturalidad que le son propias la imposibilidad de conocer objetivamente la verdad y la benéfica influencia del cristianismo en el desarrollo y progreso de la ciencia.

Las piezas musicales que alternaron con la lectura de los trabajos literarios y en cuya ejecución tomaron parte distinguidos artistas de esta capital, merecieron justamente los plácemes del auditorio en especial un «Pater Noster» inspirada concepción del maestro Sr. Benaiges.



EL TARRACONENSE

Concierto en el Centro Tarraconense

03.01.1872

Brillantísima y perfecta ejecución le cupo al concierto, o mejor decir les cupo a los conciertos que tuvieron lugar en el Centro Tarraconense las noches del viernes y sábado último. En la primera por causas muy abonadas no estuvo tan concurrido el salón como en la siguiente, sin que a pesar de eso dejara de ser la concurrencia tan inteligente como escogida; pero en la noche del sábado, detenidas las cataratas del cielo y unas limpias calles, aumentó de mucho la animación con la presencia del gran número de asistentes que llenaban todos los salones de dicha sociedad. Tan ocupado estaba el ámbito del local en que se verificaba el concierto, que fue preciso colocar bastantes sillas para que pudieran sentarse todas las señoras que favorecieron dicha reunión.

En el concierto tomaron parte el acreditado profesor señor Bonet, tocando el armónium; el señor Montañés, en el piano; los señores **Clariana** y Soler en el violín, Granada en el violoncelo y Mallol en la viola, bien aplaudidos todos ellos en diversas ocasiones, pues su alto mérito artístico lo conocen los inteligentes de nuestra capital y muchos fuera de ella. El señor Lapresa lució su magnífica voz de bajo dignamente acompañado del numeroso ajustado y bien dirigido coro de jóvenes que contribuyeron al realce del conjunto. No podemos olvidarnos de citar al señor Benaiges, joven pianista de muchas disposiciones.

La primera pieza que se ejecutó fue la sinfonía Zampa por piano y armónium, brillante composición en la que alcanzaron calurosos aplausos Bonet y Montañés.

Siguió el admirable trío de la *Misa* de Rossini, por violín, piano y armónium. Es esta una de las piezas de más escabroso desempeño y requiere no menos sentimiento y delicadeza en la ejecución que comprensión de los matices, tanta es la profundidad y maestría con que está escrita.

El aria de bajo de *Lucia* dio ocasión seguidamente a que el señor Lapresa fuera vivamente aplaudido, lo mismo que el coro perfectamente ajustado. La voz del señor Lapresa es flexible y poderosa y no dudamos que le está reservado un brillante porvenir, pues sin lisonja es de las mejores que hemos oído. El coro de *Hernani* muy bien, los coristas se vieron colmados de bravos muy merecidos, pues nada dejaron que desear.

Grande entusiasmo produjo la admirable sinfonía de *Guillermo Tell* con que principió la segunda parte. Si el señor Montañés brilló en el piano, dio nuevas muestra de habilidad el señor Bonet en el armónium y el señor **Clariana** en el violín, luciendo mucho también los señores Granada, Soler y Mallol, cada uno de los cuales se elevó a una altura digna de los más célebres conciertos que se hayan dado en ninguna otra parte; delicadeza, seguridad, vigor, sentimiento, maestría, habilidad, todo eso encontramos en el desempeño inmejorable de dicha gran composición.- El coro de la *Norma* no desmereció de los anteriormente cantados, siendo muy de notar la afinación suma con que los cantores ejecutaron su cometido. Finalmente ¿que podremos decir para pintar el indescriptible efecto producido por la sinfonía con coros del *Pardon de Ploërmel*? Es imposible de todo punto ejecutar mejor aquel *chef d'oeuvre* de las sinfonías modernas. Cuanto dijéramos en elogio de todos los mencionados artistas sería poco ante los calurosos aplausos de que fueron objeto; por su bello y glorioso triunfo, les damos la más entusiasta enhorabuena.

Es preciso oír los quejidos que arranca del violoncelo el señor Granada en esa asombrosa composición; es preciso oír los suavísimos acordes que despide el armónium dominado por el calor y el entusiasmo de que se siente poseído el señor Bonet; penetrado de la grandeza de la obra, el señor **Clariana** se muestra admirable de sentimiento, secundándole perfectamente Soler y Mallol; el piano corre a cargo de Benaiges, que aunque muy joven, es todo un artista; el coro atento, impresionado bajo la batuta del señor Montañés que dirige la ejecución magistralmente, deja oír ora las infantiles voces de los tiples en un canto religioso de una sencillez encantadora, ora el fervor de los aldeanos que invocan el dulcísimo y santo nombre de María; la concurrencia está materialmente arrobada y al concluir el desempeño de la preciosísima sinfonía se deja llevar de su entusiasmo por los artistas y les envía plácemes, bravos y aplausos hijos de la gratitud más pura.

Grandísimo es el deseo que anida a todos los concurrentes de que sea el pasado concierto la señal de otros. Por nuestra parte diremos que nos alegramos de que lloviera el viernes para poderlo volver a oír el sábado. ¡Lástima inmensa sería que reunidos tantos elementos tras los ímprobos trabajos se abandonara una idea que tanto realza la cultura de nuestra capital! Suplicamos, pues, a cuantos artistas tomaron parte en el concierto que no cejen en su laudable pensamiento; el magnífico éxito del concierto del sábado les habrá demostrado cuanto se les admira y lo mucho que se les agradecen sus desvelos.

Es preciso, si, que los conciertos menudeen; hemos de oír otra vez la gran obra de Meyerbeer; hablamos en esta parte en nombre de los socios del Centro Tarraconense y de no pocas de las familias de los mismos; esas son las diversiones que conviene fomentar; esas son las veladas agradables.

Nuestro amor al arte está en este punto de acuerdo completamente con el deseo de aquella distinguida sociedad y creemos que nos complacerán los expresados artistas, de quienes no decimos en su elogio cuanto decir debiéramos, porque nos lo veda la buena amistad que saben les profesamos.



ATENEO TARRACONENSE DE LA CLASE OBRERA

Institución, cuya actividad musical y artística quedó escrita con letras gloriosas en los anales locales.

Su contribución, destacadísima, en el desenvolvimiento de nuestro arte en la ciudad, siempre mereció el aplauso unánime de la sociedad tarraconense que vivió, al amparo de esta Institución, el deseo vigoroso de espíritu educativo docente como nobilísima aspiración de la juventud, según los fines primordiales propuestos por el Ateneo, y de proporcionar al público y a los asociados actos de honesto recreo y esparcimiento, como recitales, conciertos, conferencias literarias, demostraciones vocal instrumentales, como asimismo sesiones teatrales y líricas, conforme también al espíritu fundacional del Teatro de los Campos. Estas actividades quedaron en el acervo histórico de la ciudad, y en la medida de nuestras posibilidades, y según los antecedentes con que hemos podido contar, dejaremos constancia de la entusiasta entrega de ambas

Entidades en aquella línea de actuación artística tarraconense. Sobre todo nos referiremos al Ateneo, por haber tenido estabilidad académica, con significación más profundamente vinculada a la trayectoria cultural de la ciudad, viviendo verdaderas etapas dignas del mejor elogio y recordación.

Dicho Ateneo Tarraconense de la Clase Obrera fue el más antiguo de Cataluña, fundado en 1863, según los estatutos redactados por el ilustre jurista D. Francisco Morera y Vallas ("El Trovador del Francolí"), quien los escribió en el despacho del piso superior del Café de La Unión, conocido por el pueblo por "Café de Josepet", y, con la entusiasta colaboración de su primer Presidente D. Juan Mezquida y Secretario D. José Clará, fueron presentados dichos estatutos a la aprobación del entonces Gobernador Civil, D. Joaquín de Alberni, en 6 de Junio de dicho año 1863. Estos fueron los verdaderos fundadores de este Centro de Cultura. Tuvo su primer domicilio en la casa del Abad de donde paso a los bajos de la antigua casa Feliu (Rambla de San Juan), y de ahí al local núm. 20 de nuestra primera Avenida. Esta Institución docente, al mismo tiempo que ofrecía sana distracción a sus asociados, proporcionaba medios para recibir una intensa educación y cultura a través de sus aulas de Lectura, Escritura, Gramática, Aritmética, Dibujo Lineal y Artístico. Música, etc.

Al principio fueron momentos difíciles, pues solo se contaba con la exigua recaudación de unos 200 socios a razón de seis reales al mes, aunque más tarde se recibieron ayudas del Ministerio de Instrucción Pública, y de Bellas Artes. También se produjeron aportaciones voluntarias de nobles patricios y protectores de la entidad.

A partir del año 1879, tomo gigantesco vuelo nuestro Ateneo. Su lista de socios rebasó de los 875, no solo de obreros modestos, sino de destacados miembros del foro, de la industria, del comercio y de la agricultura. En el mismo año, haciendo un notable esfuerzo, se fundó la "Revista Mensual", ilustrada, cuyo primer número se publicó el 18 de Mayo de dicho año.

Circunscribiéndonos al aspecto artístico musical, podemos decir que las actividades iniciales del Ateneo, se registraron en la vida ciudadana junto con las del "Empireo", "La Artesana" y el "Café Salón" de la Plaza de la Fuente.

También debemos dejar constancia de los éxitos artísticos de la Sección filarmónica de este centro educativo, vocal e instrumental, que dirigía el Mtro. Señor Plá. El 27 de Enero de 1878, se celebró una función a beneficio de la actriz señorita Salvadora Capdevila, poniéndose en escena la zarzuela "La Colegiala".

En Noviembre de 1879, podemos anotar otra velada a beneficio de las víctimas de las inundaciones de Alicante y Almería, interpretándose las obras siguientes: "Fantasía" para violín y piano de Dubois, por los profesores **Clariana** y Benaiges; "Rapsodia Húngara", de List, y "Trío" de Thalberg, piano, violín y violoncelo, por los Sres. Benaiges, **Clariana** y Granada. En la temporada del año 1881 se vio favorecida la afición con varias representaciones de zarzuela, entre ellas: "El último figurín", "El toque de ánimas", "El hombre débil", "El Barberillo de Lavapies", "Juan el perdío", "El Salto del Pasiego", "Celos de un Rey", "Lucero del alba", "Conquista de Madrid", "Robinson", "Juan de Urbina", "Adriana Argot" y "Valle de Andorra". El año 1882, es muy floreciente para el Ateneo, con un pleno apogeo lírico y teatral. Además de las reposiciones de algunas de las zarzuelas antes reseñadas, podemos añadir las representaciones de "La Salsa de Aniceta", "Ecos del Arte", "Dos carboneros", "Picio, Adán, y Cía" y "Las Hijas de Eva".

El público tenía una enorme variedad escénica, no solo con este teatro, sino también con el Principal, según veremos, y el Teatro de Variedades, que funcionaba en la Explanada, que después de una intensa actividad en zarzuelas, fue desmontado para trasladarlo a Lérida.

LA OPINIÓN

nº 192

09.1876

He aquí el programa del concierto vocal e instrumental que a beneficio del señor Serazzi tendrá lugar esta noche en el Ateneo, en el que tomaran parte los distinguidos artistas señores Casas y **Clariana**:

1ª Parte: 1º Sinfonía para piano.- 2º Romanza de *Un ballo in Maschera*, para tenor.- 3º Aria y cabaletta de la *Sonnámbula*.- 4º Melodía sobre motivos de la *Sonnámbula* para violín y piano.- 5º Serenata de *Schubert* para tiple.

2ª Parte: 1º Gran *Miserere* del célebre maestro Gottchalch.- 2º Romanza para tenor de la *Traviata*.- 3º Romanza *Nou ver*, para barítono.- 4º *Miserere del Trovador*, para tiple y tenor. 5º *Nou torno*, para violín y piano.

Terminado el concierto habrá baile.



ANTONIO FERNÁNDEZ-CID

GRANADOS

Prólogo de
JOAQUÍN CALVO SOTELO
(De la Real Academia Española)



1.956

las obras más logradas, pese a la creencia del autor; podrán no haberse concluído algunas de ellas; habremos de mantener silencio en torno a otras, por desaparición... Nadie, de cualquier forma, negará que el profesor, el intérprete, el compositor especializado en el género pianístico, tiene la inquietud suficiente para empeñarse en pruebas ambiciosas que otros simulan despreciar, porque ni a mirarlas se atreven.

Y, dentro de la parcela en que fueron sembradas las composiciones de cámara, recordemos también, la «Romanza» para cuarteto de cuerda; otra versión de la «Oriental», para oboe y cuerda; una «Serenata», para dos violines y piano, tocada por el autor con Costa y Zighera, el 4 de abril de 1.914, en la Sala Pleyel de París; un «Andante», la «Primera romanza», manuscrita, dedicada a don Lauro Clariana; «Tres preludios: "La góndola", "Al toque de guerra" A mi amigo don Salvador Andreu— y «Elevación», —a D. E. A.—, todos estos fragmentos para violín y piano; un «Madrigal», para violoncello y piano, dedicado a Casals, como la «Trova», que corresponde a la *suite* «Elisenda» y emplea esta misma combinación, dentro de un clima no lejano al poético, en que triunfa la calidad melódica de Gabriel Fauré. También cabría incorporar aquí la mención de una «Escena religiosa», a la memoria de doña Cecilia Gómez Conde, para violín, órgano, piano y timbal.

No es corta, no, la representación de cámara. Como la orquestal, de haberse ampliado más la vida, tendría brillante presencia. Veamos, de todas formas, lo que nos legó el maestro.

* * *